

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 80 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.  
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los correspondientes del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias, la de Administración, al de Juan José Morato.

## SUSCRIPCIÓN

para atender al sostenimiento de

### PABLO IGLESIAS POSSE

CONDENADO POR LA AUDIENCIA DE MÁLAGA Á CUATRO MESES DE ARRISTO

Madrid	Pesetas.
Suma anterior.....	874,98
J. Morcillo, 0,50.—Zarco, 0,20.—A. Prieto, 0,25.—	
J. C. López, 0,50.—Adolfo Atienza, 0,25.—P. del	
Cerro, 0,30.—A. Atienza, 0,20.—F. Caballero,	
0,25.—Morato, 0,25.—R. Sánchez, 1.—Mateo, 0,25.	
R. Sixto, 0,10.—B. Lumberras, 0,25.—L. Torres,	
0,25.—F. Sanz, 0,25.—T. Díaz, 0,25.—M. Martí-	
nez, 0,25.—J. Rodríguez, 0,50.—I. del Río, 0,25.	
E. Herrero, 0,25.—E. Seijas, 0,25.—E. Descalzo, 1.	
J. A. Herrero, 0,25.—F. de Tal, 0,50.—P. Cerme-	
meño, 0,25.—L. Pallares, 0,25.—Adela Román,	
0,25.—Un socialista, 0,50.....	9,55
<b>Coruña.</b>	
A. Valenciano, 2.—M. Alvarez, 0,30.—C. López,	
0,50.—J. Rodríguez, 0,20.....	3,00
<b>Málaga.</b>	
J. Albuerca, 0,25.—R. Salinas, 0,50.—Un desconoci-	
do, 1.—A. Galicia, 0,50.....	2,25
<b>El Ferrol.</b>	
Barreiro.....	1,15
<b>Oviedo.</b>	
A. Alvarez, 1.—N. Martínez, 0,50.....	1,50
<b>Alicante.</b>	
J. Adrián.....	2,00
<b>Mataró.</b>	
J. Rocafort.....	0,55
<b>San Andrés de Palomar.</b>	
F. Civit, 0,20.—J. Margó, 0,25.—F. Targarona, 0,20.	
J. Araté, 0,25.—A. Pregonera, 0,15.—J. Fernández,	
0,25.—D. Iglesias, 0,10.....	1,40
<b>Manlleu.</b>	
J. Codina.....	1,00
<b>Santander.</b>	
E. Nieto, 0,25.—V. A., 1,50.—E. Rojas, 0,60.—J.	
Aranguren, 0,25.—V. Serrano, 0,95.—V. Gonzá-	
lez, 0,45.—A. González, 0,25.—J. A., 0,25.—D. G.,	
0,25.—Soria, 0,20.—J. Aspiazú, 0,30.—J. Sáez,	
0,25.—C. Gutiérrez, 0,25.—J. Trío, 1.—Parra,	
0,25.—Cimiano, 1.—Descontado giro y franqueo.....	7,60
<b>Vigo.</b>	
J. Araujo, 1.—A. Pintos, 0,50.—J. Lorenzo, 0,25.—	
C. Sanmartín, 0,50.—M. Argibay, 0,50.—M. Dios,	
0,25.—J. Casal, 0,25.—M. Villaverde, 0,50.—M.	
Otón, 0,50.—B. Peleteiro, 0,25.—F. Pintos, 0,25.	
M. Rodríguez, 0,25.—A. González, 0,25.—M. Cas-	
tro, 0,25.—J. Iglesias, 0,50.—C. Andión, 0,30.—	
M. Cerviño, 0,25.—E. Malvar, 0,20.—F. Villaver-	
de, 0,30.—M. Couto, 0,30.—B. Martínez, 0,25.—	
R. Rodríguez, 0,25.—A. Vidal, 0,25.—F. Rodrí-	
guez, 0,10.—J. Villaverde, 0,25.—D. García, 0,50.	
I. García, 0,50.—J. Díaz, 0,10.—Manuel Rodrí-	
guez, 0,25.—M. García, 0,30.—B. Agudo, 0,25.—	
A. Rebores, 0,25.—J. Sobral, 0,25.—A. Pérez,	
0,10.—A. Carballo, 0,25.—J. Vea, 0,30.—J. Cor-	
bacho, 0,25.—C. Castro, 0,25.—B. Fraga, 0,20.—	
M. Maquieira, 0,25.—Manuela Iriarte, 1.—Ramo-	
na Núñez, 0,25.—A. Fontán, 0,20.—J. Fontán,	
0,25.—M. Solla, 0,25.—M. Godoy, 0,25.—J. Ló-	
pez, 0,25.—M. Canzobra, 0,50.....	15,20
<b>TOTAL.....</b>	<b>720,18</b>

## UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

Suscripción para ayudar al sostenimiento del compañero Pablo Iglesias, condenado por la huelga de Málaga á cuatro meses y un día de arresto.

Madrid	Pesetas.
Suma anterior.....	684,60
Imprenta de la Vinda de Minuesa (9.ª lista): Chávarri,	
0,20.—Revilla, 0,25.—Ramón, 0,25.—Máquez,	
0,25.—Gasper, 0,25.—Pascual, 0,25.—Demetrio,	
0,25.—Barcenas, 0,25.—Saturnino, 0,25.—Goi-	
cochea, 0,25.—Cruz, 0,25.—J. Martín, 0,25.—	
Rosado, 0,25.—L. Ibáñez, 1.—A. F., 1.....	5,20
<b>Barcelona.</b>	
Unión de socialistas colectivistas marxistas: A. Ma-	
yor, 1.—L. Barbaiero, 1.—F. Satué, 0,40.—B.	
Casanova, 0,25.—F. B., 0,25.—J. Guaita, 0,25.—	
B. Martín Rodríguez, 0,25.—C. Marín, 0,30.—E.	
Cucurull, 0,25.—E. Alonso, 0,20.—M. Coll, 0,20.	
<b>Suma y sigue.....</b>	<b>689,80</b>

Posetas.	
Suma anterior.....	689,80
J. Sendré, 0,20.—A. Aunedes, 0,20.—J. Olivé,	
0,20.—Torres, 0,20.—Rabasa, 0,20.—Texido, 0,20.	
R. Vidal, 0,20.—L. Gutiérrez, 0,20.—B. Ugedo,	
0,10.—Andreu, 0,10.—M. Martín, 0,10.—Eloiss,	
Martín, 0,10.—M. Baquero, 0,20.—C. Baquero,	
0,10.—Mercedes Baquero, 0,10.—Consuelo Feno-	
llerás, 0,20.—E. U. Sanmartín, 0,50.—E. Roma,	
0,20.....	7,65
Sociedad de Lampistas, Latoneros y Hojalateros.....	2,50
<b>Mataró.</b>	
Sociedad de Hiladores.....	7,05
<b>San Martín de Provensals.</b>	
Sociedad «La Unión Fabril»: M. Valero, 0,50.—V.	
Santiago, 0,50.—M. Gallego, 0,50.—F. Gallego,	
0,25.—M. Jurado, 0,25.—M. Grozo, 0,25.—B. Sán-	
chez, 0,25.—J. Navés, 0,25.—J. Muratona, 0,50.—	
Uno en demostración de simpatía al digno com-	
pañero Iglesias, 1.—M. Lloveras, 0,25.—M. To-	
rres, 0,25.—M. Rosas, 0,10.—J. Escayola, 0,20.—	
C. Binalls, 0,20.—T. Corbatera, 0,20.—J. Rujosa,	
0,10.—Uno que ingresará en las Tres Clases de	
Vapor el día que se dispongan á ir á trabajar E.	
Vidal, Eñías y Fontanals, 0,25.—J. Pradera, 0,10.	
J. Pradera (hijo), 0,10.—G. Padró, 0,10.—A. Es-	
cuder, 0,10.—E. Vivas, 0,10.—I. Fuigerola, 0,10.	
T. Muntaner, 0,10.—A. Illa, 0,10.—J. Marqués,	
0,50.—A. Bisbal, 0,50.—J. Bordoy, 0,60.—A. Llu-	
ciá, 0,25.—J. Bitriu, 0,20.—R. Solé, 0,10.—F.	
Margalet, 0,15.—M. Coll, 0,10.—J. Buñí, 0,10.—	
J. M., 0,10.—F. Odena, 0,10.—F. Baluanga, 0,10.	
T. Pallisé, 0,10.—T. Casellas, 0,10.—I. Balosa,	
0,10.—R. Sabaté, 0,10.—D. San Climent, 0,10.—	
Uno que le extraña la sentencia impuesta á Igle-	
sias sin haberle encontrado cartuchos de dinami-	
ta, 0,25.....	10,15
<b>Málaga.</b>	
Sección de Agricultores: F. Abad, 0,15.—A. Torres,	
0,25.—J. Madrid, 0,10.—J. Bonilla, 0,10.....	0,60
<b>Santander.</b>	
SOCIEDAD TIPOGRÁFICA (3.ª lista).	
Imprenta de «La Voz Montañesa»: J. Barceña, 0,25.—	
J. Ogando, 0,25.—J. López, 0,15.—N. Sedano,	
0,15.....	0,80
Imprenta de «El Cantábrico»: V. A.....	0,25
Imprenta de «La Voz Montañesa» (4.ª lista): J. Barce-	
na, 0,25.—A. Sedano, 0,15.—Santa Cruz, 0,25.....	0,65
Imprenta de «El Cantábrico»: V. A.....	0,25
<b>Valencia.</b>	
Sociedad Tipográfica (3.ª lista).....	8,80
<b>TOTAL.....</b>	<b>728,50</b>

## LA SEMANA BURGUESA

La atención pública, que se había distraído algún tanto, gracias al clamoreo de esa Prensa que atiende con principal empeño á la ganancia del «perro chico», vuelve á fijarse en Cuba, donde la insurrección va tomando proporciones poco tranquilizadoras.

Según los últimos telegramas recibidos de aquella Antilla, el grueso de las tropas rebeldes se dirige á Matanzas, sin que hayan bastado á torcer este movimiento de avance las previsiones del general Martínez Campos.

El caso es que con tal motivo se prepara una reñida batalla, cuyo resultado no es fácil prever, aunque sí puede asegurarse que será fatal para los infelices que han sido arrancados de sus casas con el fin de ponerlos al servicio de la «madre patria».

Pero ¿qué importa? Sávense las colonias aunque pezequen los desgraciados que han nacido para eso, para dar su vida por lo que no les importa un rábano. La patria es antes que todo, según aseguran los que ven los toros desde la barrera.

Y, si no, vean ustedes lo que dice *El Liberal*:

De un extremo á otro de la Península vibra la misma emoción. Ya las madres no piensan en las vidas de sus hijos que luchan en la manigua; piensan, como en un interés superior, supremo, en el que se funden de un lado la angustia y el dolor; de otro lado la fe y la esperanza, en que ellos darán á la madre de todos, á nuestra España querida, un día de gloria y de triunfo.

¡Eso, eso! Lo principal es dar á España un día de gloria y de triunfo, aunque las madres pierdan á sus hijos y no puedan emplear siquiera en un mal estofado al día siguiente el laurel de la victoria.

Los periódicos han publicado un largo *menú* del banquete celebrado en Palacio en honor de los nuevos cardenales Cascajares y Casañas.

Aunque el *menú* parece una excitación á la gula, creemos piadosamente que no habrán abusado de la variedad de platos los nuevos cardenales.

Ni de los *vins*, por supuesto.

Los comerciantes é industriales que tomaron parte en la manifestación contra las inmoralidades de la administración municipal van á dar lugar á que se celebre otra manifestación contra ellos.

Porque resulta ahora que las autoridades municipales, queriendo apreciar el grado de moralidad que distingue á esos hijos de Mercurio, están haciendo investigaciones para averiguar quiénes son los que faltan á las Ordenanzas en la venta de los artículos de consumo, habiendo cogido á no pocos comerciantes é industriales en flagrante delito de inmoralidad.

La medida tiene gracia... y justicia.

Refiere un periódico que en el juicio oral celebrado para ver una de las causas que por los delitos de falsedad y estafa se ha instruido contra el conocido *clubman* D. Luis Larroder, sólo hubo público «escogido»—la burguesía acaudalada—, porque «el presidente del Tribunal, Sr. Izquierdo, prohibió la entrada á los otros curiosos, á los que hacían cola en el pasillo para entrar en la sala, á los que tenían igual derecho y los mismos deseos de presenciar el acto.»

La determinación del Sr. Izquierdo se comprende: quiso evitar á la *plebe* «un triste espectáculo de inmoralidad aristocrática para que no se pervirtiese con el ejemplo de las llamadas «clases superiores».

Lo cual, aunque parezca otra cosa, no deja de ser una obra caritativa.

Las malas noticias se confirman casi siempre.

Y confirmada ha sido la noticia de que los directores de tranvías de España, al reunirse para tomar acuerdos acerca del impuesto de viajeros, determinarían rebajar el sueldo á sus empleados.

En efecto, los empleados de tranvías dejarán de percibir la parte de sueldo correspondiente á la mitad del día de asueto que tienen establecido.

Y han sido atentos los directores de tranvías, porque podían haber quitado á sus empleados la parte de sueldo correspondiente á medio día de trabajo.

Que, aunque todo es uno, no es lo mismo.

El arzobispo de Santiago, cuyo coche atropelló á una pobre mujer, rompiéndole un brazo é imposibilitándola para trabajar, asignó á la atropellada la espléndida pensión de ocho reales al mes.

Pero la mujer, dando muestra de avaricia, se ha echado á pedir por las calles, como si no tuviera bastante para pasar una existencia regalada con seis céntimos diarios.

Los cuales son suficientes hasta para tener coche y atropellar á cualquiera que se encuentre al paso.

La población de Tarazona se ha amotinado pidiendo la supresión del impuesto de consumos.

El obispo de la diócesis, que se metió á calmar los ánimos, obtuvo el efecto contrario, porque fué acogido con una lluvia de piedras.

Acaso los amotinados tomaron por el ramo de consumos el ramo de oliva que el obispo les ofrecía.

Y no se anduvieron por las ramas.

## LA LUCHA DE CLASES

### NO ES EL ODIÓ Á LOS INDIVIDUOS

Los enemigos del Socialismo, unos inducidos por error y otros procediendo de mala fe, sostienen frecuentemente que predicar la lucha de clases, fundamento de las doctrinas por aquél defendidas, es lo mismo que predicar el odio y el exterminio de los individuos.

Impórtanos rectificar semejante especie.

No negamos que los socialistas, esto es, los trabajadores conscientes, odien al industrial sin entrañas que, no satisfecho con explotar á cuantos trabajadores emplea en su fábrica, en su taller ó en su mina, realiza con éstos, si son varones, toda clase de atropellos, y si son mujeres, infinidad de infamias y villanías.

Tampoco negamos que esos mismos trabajadores odien al político cínico, ladrón y cruel, que no se limita á defender los intereses de la clase privilegiada y hacerse pagar bien los servicios que la presta, sino que se

vale del Poder para realizar negocios escandalosos, persigue con saña y encarnizamiento á los obreros que trabajan por mejorar su condición é inventa contra éstos las patrañas más ridículas y las más groseras calumnias.

A esos industriales y á esos políticos no los odian y aborrecen solamente los obreros; odianlos y aborrecenlos también todas las personas de corazón sano, perteneczan á una ú otra clase.

Más es: reconocemos que la inmensa mayoría de los trabajadores, sin distinción de opiniones, odian á los explotadores y á los políticos que amparan y protegen á éstos; cosa que nada tiene de particular, puesto que es natural y lógico que no se quiera bien á quien le explota, avasalla y engaña.

El odio de los primeros no puede ser censurado por ninguna persona justa; el odio de los segundos, lejos de ser predicado por los socialistas, es atenuado por los mismos, al propagar el principio de la lucha de clases.

Esta lucha, no inventada por nosotros, sino existente desde la infancia de la Humanidad y originada por la insuficiencia de los medios de vida para todos los seres racionales, hállase hoy en su fase más avanzada y simple, y los socialistas, al afirmar y predicar las doctrinas que se derivan de ella, proponen anular el falso criterio, mantenido por los portavoces de la burguesía, de que en la presente sociedad hay armonía entre todos los intereses, y dar á conocer á la clase asalariada la táctica que debe seguir para acabar con los antagonismos sociales y obtener, á la vez que su redención, la de todos los hombres.

Predicar la lucha de clases no es decir á los trabajadores que los burgueses ó capitalistas son los culpables de la miseria que sufren ellos y sus hijos, sino que la causa verdadera de su malestar social, ó, lo que es lo mismo, de que pasen hambre, vistan harapos, habiten locales insanos y carezcan de instrucción, está en la apropiación privada de los medios de producción; obra realizada por la misma evolución económica, y en la que los monopolizadores de dichos medios no han desempeñado más función que el de simples agentes.

Predicar la lucha de clases no es recomendar á los obreros que odien á los burgueses, sino decirles que si éstos proceden de la manera que lo hacen es en virtud de lo que les exigen sus intereses y la educación que les ha proporcionado el medio en que viven.

Predicar la lucha de clases no es azuzar á los trabajadores para que asalten las moradas de los ricos y se lleven de ellas lo que mejor les parezca, sino manifestar á los asalariados que por ser sus intereses opuestos á los de sus explotadores, cuanto piensen y cuanto hagan debe encaminarse á organizar su clase para defender aquéllos y acabar con la supeditación que el capitalismo les impone.

Predicar la lucha de clases no es aconsejar á los obreros que exterminen á los capitalistas, sino decirles que por su unión, su conciencia y su fuerza podrán echar abajo las instituciones que engendran y mantienen la esclavitud de la masa productora, y crear aquellas otras que garanticen á todos los seres humanos, con el disfrute de lo que cada uno gane, la completa libertad de sus acciones.

Predicar la lucha de clases á los obreros no es pedirles que contribuyan á mantener ó agravar el desorden social en que hoy vivimos, sino recomendarles que aceleren su organización y que, fieles al gran papel que les toca desempeñar en la evolución histórica, por ser ellos el factor indispensable á la marcha de la Humanidad, eliminen la causa del antagonismo social y hagan triunfar la solución armónica que dé la paz y la ventura á cuantos pueblan la tierra.

Finalmente, predicar la lucha de clases á los trabajadores, excitarlos á que se separen de todo elemento burgués y á que peleen por su sola cuenta contra lo que sirve para afianzar el régimen explotador, no es hacer obra disparatada ni bárbara, sino al contrario, trabajar por concluir con la barbarie y por arrancar de raíz todo lo que se oponga á la creación de un orden social verdaderamente civilizado y humano.

Y tiene que ser así necesariamente, porque el Socialismo, lejos de sembrar odios ni desear nada que dañe á los individuos, quiere extinguir aquéllos y hacer que se guarden los mayores respetos á todas las personas.

## EL SEGURO OBRERO EN LOS PAISES DE EUROPA

Con este título acaba de publicar el doctor Bodiker, director del Departamento de Seguros del Imperio alemán, un volumen consagrado especialmente á exponer los resultados que los seguros obreros han dado en Alemania durante los diez primeros años de su funcionamiento. A este estudio acompaña una revista muy completa de la situación en que se hallan, respecto á dichos seguros, los países de Europa; de cuya revista vamos á hacer aquí un rápido resumen.

Sábase que en materia de seguros obreros las necesidades de su organización y de su funcionamiento imponen tres subdivisiones: la del seguro contra las enfermedades, la del seguro contra los accidentes del trabajo y la del seguro contra la vejez y la inutilidad.

El primero, el seguro contra las enfermedades, se instituyó en Alemania por la ley de junio de 1883, que fué completada hace dos años. En 1893, diez años después de su creación, este seguro alcanzaba á más de 7 millones (7,1) de individuos. Su haber ascendía á cerca de 84 millones (83,8) de marcos y se concedieron socorros á 3 millones próximamente (2,8) de enfermos; lo que elevó los gastos á 126 millones de marcos. Las contribuciones pagadas por los obreros han suministrado las dos terceras partes de los recursos de esta Caja.

La ley creando el seguro contra los accidentes del trabajo data de 1884, pero fué modificada en varias ocasiones y ampliada sucesivamente á la industria de transportes, á las explotaciones agrícolas y forestales, á la industria de construcción y á los transportes marítimos. A fines de 1894 se aplicaba á 18 millones de individuos, de los cuales fueron indemnizados 266.400. La Caja de seguros contra los accidentes del trabajo se alimenta exclusivamente por los patronos: su haber en 1894 era de 132 millones aproximadamente (131,7) de marcos y los gastos ascendieron á 64 y pico millones (64,2).

Finalmente, el seguro contra la vejez y la inutilidad, que sólo funciona desde el 1.º de enero de 1891, alcanzaba á fines de 1894 á 11 y medio millones de individuos y daba pensiones á 295.200. Para el sostenimiento de esta Caja dan los patronos igual cantidad que los obreros, y el Estado satisface un suplemento.

Después de Alemania es Austria el país más adelantado en Europa en materia de seguros contra las enfermedades.

Nos referimos á los seguros organizados por el Estado y no á las Cajas de socorros independientes, por más que éstas, en ciertos casos, sean muy poderosas y muy antiguas, principalmente en Inglaterra.

Dicha institución fué creada en Austria en 1888, cinco años después de su establecimiento en Alemania. A Austria ha seguido Suecia y después Rumania, aunque con organizaciones mucho menos extensas que las dos primeras.

Italia, España, Bélgica, Noruega y Rusia no tienen aún seguro contra las enfermedades, organizado por el Estado. En Suiza, el referéndum del 21 de noviembre de 1890 se ha pronunciado á favor del seguro, habiéndose presentado un proyecto al principio de este año. En Hungría esa institución funciona hasta cierto punto: la contribución para esta Caja es obligatoria, y los socorros que la misma da no pueden pasar de la vigésima semana de la enfermedad; á partir de la vigésima primera, el enfermo queda á cargo de la Beneficencia.

Francia tiene Sociedades de socorros basadas en la mutualidad; pero hasta el presente no cuenta, ni aun en proyecto, una ley reglamentando el seguro de una manera general. En Inglaterra florece el régimen de la iniciativa privada: el Estado no ha organizado nada. Lo mismo acontece en Dinamarca, donde, sin embargo, el Gobierno subvenciona anualmente con millón y medio de coronas las Sociedades de socorros, y en Rusia, donde los enfermos son socorridos por la Beneficencia pública ó por algunas Cajas especiales.

En lo que respecta al seguro contra los accidentes del trabajo, también es Austria la primera que sigue los pasos á Alemania, ya que en 1887 se dictó una ley sobre ese particular. Después viene Noruega, la cual, por una ley votada el 1.º de julio de este año, ha creado un seguro tan amplio y completo como la institución alemana. En Suiza el seguro contra los accidentes del trabajo se halla en el mismo estado que el seguro contra las enfermedades, ó sea en proyecto, elaborado y presentado por el Gobierno. Este año la Comisión de la Cámara de Diputados italiana ha admitido un proyecto en que se defiende una organización análoga á la que existe en Alemania, pero las elecciones legislativas han retardado la discusión de este proyecto.

En Francia, la Cámara de Diputados ha adoptado en junio de 1893 el sistema de seguro obligatorio en materia de accidentes del trabajo; desde entonces el proyecto está yendo de la Cámara al Senado y del Senado á la Cámara, sin que ninguna decisión definitiva haya recaído sobre él. En Bélgica, naturalmente, no urge, porque los burgueses no son jamás víctimas de accidentes del trabajo; beneficiando solamente á los obreros, tiempo queda para establecerla. En Holanda, el discurso de la Corona de 1894 ha anunciado la presentación de un proyecto que está en preparación. En Inglaterra no se ha hecho nada. En Suecia se ha discutido en la Cámara, en el mes de marzo último, un proyecto calcado en la ley alemana, el cual se ha enviado al Gobierno para que le retoque. Desde 1888 se han presentado á la Cámara de Dinamarca varias proposiciones con objeto de crear una Caja de seguros para la industria y la agricultura con participación obligatoria de los patronos: ninguna de ellas ha triunfado todavía. En España se presentó en 1894 un proyecto reglamentando la responsabilidad en los accidentes del trabajo, el cual ha sido cuidadosamente enterrado por las Cortes. Rusia tiene el seguro para la explotación de las minas y prepara la extensión del mismo.

El Imperio alemán es el único en Europa que tiene establecido el seguro obligatorio contra la vejez y la inutilidad. Sin embargo, Rumania ha creado alguna cosa que se aproxima á la institución alemana: Cajas de socorro en beneficio de los viejos y de los inválidos. En Suiza, Hungría, España, Suecia, Noruega, Bélgica y Rusia nada existe y nada hay en preparación. En Austria y en Holanda hay una ley en estudio. En Italia, la Cámara de Diputados nombró una Comisión en 1890, pero se ignora lo que se ha hecho de ese trabajo. Desde 1881 no cesan de presentarse á la Cámara de Diputados de Francia proyectos de ley, pero hasta la fecha nada positivo se ha hecho. En Inglaterra, el advenimiento del ministro Chamberlain, que antes de su entrada en el Ministerio se había declarado partidario del seguro contra la vejez y la inutilidad, permite esperar que se presente pronto una ley. En Dinamarca se han formulado muchas proposiciones, pero sin éxito alguno. Finalmente, una Comisión para crear Cajas de

seguros funciona en Finlandia desde 1889, pero ha concluido por rechazar el seguro contra la vejez y la inutilidad.

Tal es el balance para Europa. Bélgica figura á la cabeza de las naciones que no han hecho nada. Los trabajadores de este país lo saben desde hace mucho tiempo.—Lux.

## LOS TRABAJADORES DE LA TIERRA

El *Heraldo de Madrid* ha publicado un número dedicado exclusivamente á describir las riquezas y alegrías que encierra Jerez, y después de una brillante descripción de las bodegas y de hacer constar que en esa ciudad hay Asilos, Cajas de Ahorros y gran número de instituciones «benéficas», toma de un escritor local el siguiente cuadro de la vida de los trabajadores del campo, no sin añadir que cuanto copia es rigurosamente exacto:

No ha empezado á alborear todavía cuando los cortijeros abandonan el misero lecho para dedicarse á la fatigosa tarea diaria. Desde antes de amanecer hasta después de anochecido trabajan. Con pan amasado en el cortijo, aceite de lo más inferior, sal y ajos, componen una bazofia especial (*ajo ó gazpacho caliente* le llaman) que les sirve de almuerzo.

Por la noche, al dar de mano, cenan *ajo* también. Después de mediodía suelen comer un gazpacho frío, que casi sólo se diferencia del anterior en que se le añade vinagre, y no de yema, y el agua no se hierve.

Tásase á cada bracero el pan que ha de consumir y el aceite que ha de gastar para aderezar su refacción. Tres libras de pan por individuo; una panilla de aceite por cada diez.

El tiempo que se suele emplear entre el almuerzo y comida durante la jornada excede pocas veces de una hora: redúcese todavía en las temporadas más recias de trabajo. Por todo solaz permítase á los obreros que fumen cuatro cigarros en el día, en cuyo descanso invierten escaseamente, por término medio, hora y cuarto.

En algunas temporadas acostúmbrese dar á los braceros, fuera del ordinario alimento, un guiso ó potaje de garbanzos.

¡Qué trabajo más insoportable el de los días lluviosos! Intransitable el campo, encharcada de lodo la tierra, mal cubierto el obrero con viejo sayal ó mezuquina manta, entumecidos pies y manos por el frío, el jornalero prosigue entre sufrimientos indecibles su rudísima tarea.

¡Y qué trabajar más abrumador y horroroso durante el estío, en la época de la siega! Como antes el frío, la nieve y la lluvia, después el calor excesivo, la tierra abrasadora y la atmósfera sofocante se conjuran contra su comodidad y salud, y muchos desgraciados mueren por asfixia, como heridos del rayo, en medio de las rudísimas faenas de la siega (que casi siempre se hace á destajo).

Cuando llega la noche y las faenas se suspenden, dirígen-se los campesinos á la *gañanía* en busca de la cena y del descanso. Llámase *gañanía* en los cortijos á una especie de salón destartado, sucio, casi sin ventilación ni claridad, más largo que ancho, de escasa altura, ennegrecidas las paredes por el humo del fogón—la chimenea de los pobres cortijeros—, á cuya redonda se acercan por tandas, bien para calentar sus ateridos miembros, bien para secar el sayal ó la manta; que así como les sirvió durante el día de refugio contra la lluvia, ha de servirles también (excepciones muy contadas) durante la noche de único é insuficiente abrigo.

Alimentado el hoyo circular donde el fuego subsiste, unas veces en mitad, otras al extremo de la *gañanía*, por excremento seco de vaca, por carrascas, biznagas y lentiscos verdes, no es posible permanecer dentro de ella, tal es el humo, tal el hedor!, hasta que el combustible no queda reducido á rescoldo. En medio de aquella atmósfera entregáanse al sueño.

A entrambos lados de la estancia levántanse largos poyetes corridos de mampostería (en algunos cortijos no los hay), que tienen de altura medio metro ó uno. Este sitio es destinado para lecho de los trabajadores. Una estera, extendida sobre los ladrillos ó el suelo, sirve de colchón. Sobre él colocan sus andrajos, cubren ó envuelven después parte del cuerpo con el sayal ó la manta, y tiéndense á descansar, más ó menos hacinados, sobre aquella fermentada cama, más dura que las penas. Sólo en el verano, cuando duermen en las eras, á la intemperie, sobre las gavillas esparcidas en el suelo, reposan con cierta holgura y comodidad.

El salario no excede de cuarenta céntimos á sesenta y cinco en la mayor parte del año, y sólo sube hasta noventa ó ciento en las temporadas de más tareas, durante la sementera y recolección. Resulta, sin embargo, tan mezquino ese aumento de jornal en los dos ó tres meses de que se disfruta, que no arroja si acaso á beneficio del obrero más que unas veinte pesetas anuales.

Los escasos días del año que van á holgar al pueblo los cortijeros, más les sirve para acrecentar que para disminuir las torturas de su corazón. Su breve permanencia en el hogar pone ante su vista, con los más negros y exactos colores, el doloroso cuadro de la desgracia é indigencia en que viven las personas de su cariño y predilección. Están allí los seres queridos de su alma, sus madres, sus esposas, sus hijos, sumidos en la más horrenda miseria, mal vestidos, harapientos, descalzos, enfermos, sin pan que comer, sin sillas donde sentarse, sin cama donde dormir, sin cobertor ni manta con que cubrirse. Algunas viviendas hay de familias de cortijeros, donde por todo ajuar se ve un jergón de granzones tirado en el suelo, sobre el cual se entrega al descanso la pobre esposa con sus hijos.

Si de tal modo vegeta el campesino cuando trabaja todo el año, ¿cuál no ha de ser su situación en llegando los días terribles de parada? Sus penalidades se aumentan en esos instantes hasta lo inconcebible.

No añadiremos nosotros á tan horrible cuadro ninguna pincelada que le haga más sombrío, pero sí recordaremos que en los trabajadores del campo confía la burguesía para que la defienda sus intereses, y ya se ve si esos trabajadores son tierra abonada para que fructifique la semilla socialista.

A esparcir en ella esa simiente deben encaminarse nuestros esfuerzos, que el espectáculo de las desigualdades y trato bestial de la burguesía á sus asalariados hará que ella fructifique.

MOVIMIENTO SOCIALISTA EN AUSTRALIA

Tomamos de *Labour Leader*, órgano del Partido Obrero inglés:

«La historia política del movimiento obrero en Nueva Gales del Sur es interesante e instructiva. Después de la grande huelga paritima de 1890, se decía por todas partes: «Entreros en la lucha política; elijamos obreros para el Parlamento.» Y en 1891 así se hizo. Fueron elegidos 33 trabajadores, de los cuales algunos eran socialistas; otros solamente partidarios del impuesto único, y los restantes sin ideas políticas determinadas. Algunos querían apoyar al Ministerio, otros a la oposición y otros mantenerse independientes. De estas diferencias nació el cisma y pudo decirse que en el Parlamento no existió el Partido del Trabajo.

«Además, surgió un conflicto entre los trabajadores del Parlamento y los de fuera de éste. El Partido decía a los diputados: «Votad unidos; no hagáis alianzas con los otros partidos.» Y los diputados respondían: «Haremos lo que nos parezca oportuno.» «Sois nuestros representantes», decían los obreros. «No seremos nunca esclavos de ninguna organización», respondían los diputados.

«Se celebró un Congreso, donde pelearon los socialistas con los partidarios del impuesto único. Estos últimos fueron completamente derrotados y excluidos de la organización obrera. Sobre la cuestión concerniente a los representantes en el Parlamento, se decidió que éstos debían votar con arreglo a lo decidido por la mayoría del Partido; pero cuando se invitó a los diputados a firmar esta decisión, sólo 3 lo hicieron; los demás, fundándose en que eran hombres independientes, se negaron a ello.

«Vinieron las elecciones de 1894. El Partido resolvió elegir sus candidatos, presentando a los trabajadores y miembros del Parlamento el siguiente dilema: «U os sometéis a la organización, ó presentamos candidatos contra vosotros.» Todo fué en vano. Los diputados recorrieron el país llenos de orgullo; hablaron a troche y moche de dignidad, libertad é independencia, y denunciaron la tiranía socialista.

«Las elecciones terminaron con un verdadero desastre. Los 3 que firmaron primero la sumisión al Partido fueron elegidos; también lo fueron otros 2, que se sometieron en vísperas de las elecciones. De los 28 restantes, sólo 6 salieron victoriosos. El viejo Partido quedó destruido, y sobre sus ruinas se levantó el nuevo Partido Obrero eligiendo diputados a 15 de sus individuos, 10 de los cuales habían luchado contra candidatos burgueses y contra antiguos diputados obreros.

«El viejo Partido desapareció entre la indiferencia de los amigos y de los enemigos: el nuevo ganó pronto las simpatías de los trabajadores y el odio de los capitalistas, y en doce meses se organizó con tal fuerza é influyó de tal modo en la vida política del país que en tres años de vida no lo había conseguido el antiguo Partido.

«Este año se han verificado nuevas elecciones. El Partido, aunque cansado por la lucha mantenida el año anterior, presentó 41 candidatos. De éstos fueron elegidos 19, hallándose comprendidos en ellos los 15 de la pasada legislatura. En algunos colegios los candidatos del Partido fueron derrotados por 23, 29, 37, 50 y 53 votos.

«En esos colegios los candidatos socialistas tuvieron enfrente de ellos candidatos del antiguo Partido Obrero, pero en ningún caso se vieron obligados a ceder, obteniendo en todas partes aumento de votos.

«El Parlamento cuenta 125 miembros. De los antiguos representantes del trabajo no han sido elegidos más que 9, que se han pasado con armas y bagajes al servicio del Ministerio liberal y concluirán por perder completamente la poca influencia que tenían como individuos importantes de las Asociaciones de oficios.

«Ahora el verdadero Partido Obrero ha afirmado su unidad de propósitos y de método, lo cual, unido a la fuerza con que cuenta, permite concebir las mejores esperanzas para lo futuro.»

LOS QUE SE VAN

Para los que lean en periódicos y revistas artículos de fondo dedicados a pintar, abusando de tópicos colores, recargados de tintas baratas, los males que origina el abandono de la patria, y para aquellos otros pedantes que tratan de curar las «lagas de la sociedad», como ellos dicen, con argumentos lógicos, cálculos fríos y cifras más ó menos convincentes, el problema de la emigración es una de tantas cuestiones difíciles que pueden resolverse en el gabinete de estudio, sirviéndose de abundante caudal de libros, reflexiones y observación.

«Para el que oiga en Academias y Parlamentos discursos elocuentes ó elucubraciones hondísimas sobre la *Influencia de la emigración en el progreso, La patria y sus hijos, El abandono en los campos, El absentismo en los mismos, El inhujo, desvolvímiento y aprovechamiento de la clase trabajadora en el cultivo de las tierras, y el Desarrollo ó la Tesis* que siempre terminan en «breves reflexiones» acerca de los emparedados, el Champagne y los licores, para ésos la emigración es un asunto curioso, que no pasa de interesante cuando se acompaña de pastas, vinos y foie grass, de banquetes, bombos periodísticos y premios de Academias.

«Pero la emigración al natural, sin huecas frases ni apollada retórica, es un cuadro tan indescriptible como dramático.

Ha descendido mucho de algunos años á esta parte, pero no faltan barcos que atraquen á puertos españoles ó franceses para llenar de carga humana desde las cuevas al puente. Cuadro fresco, vivo, que trasladado al lienzo por un pintor genial produciría parecido efecto al que produjo al czar Alejandro de Rusia la contemplación de cierta famosa pintura expuesta en el Salón de París.

Copiaba el indignado pincel del artista una llanura de Siberia, cubierta por blanco mantel de nieve que unía el helado cielo con la línea amarillenta del horizonte: el desierto infinito, el Sahara de nieve, el eterno dolor del Dante, parecían desplomarse sobre una fila de pobres prisioneros, atascados en el barro, ateridos. Caminaban lentamente hacia su prisión de hielo... Unos cuantos verdugos, montón de infames carceleros, cruzaban con terribles látigos las frías carnes de aquel rebaño de condenados.

Eran éstos presos políticos; los latigazos no se daban á sus pobres carnes, arrancadas por un exceso de refinamiento, al patíbulo; dábanse á la dignidad humana.

Cuadro tan horrendo, en fin, que los parisienses, escépticos y guasones, no podían menos de detenerse ante él, pensativos.

El czar, que había pasado indiferente ante muchos insustanciales y chillones lienzos, hubo de detenerse, asustado, ante la llanura helada.

«¡Y es así como tratan á mis súbditos!» exclamó horrorizado.

Desde entonces dulcificóse un tanto el rigor usado para el traslado de presos políticos á Siberia.

Por cierto, y va de pasada, que Mr. Floquet, el ex presidente de la Cámara francesa, que se paseaba el otro día por San Sebastián como un buen inglés, no habrá olvidado ni al czar ni al cuadro. Precisamente en aquellos días el emperador de Rusia tropezaba, al subir la escalera del Ayuntamiento de París, con un desgraciado bohemio vestido de modo ridículo, pues lucía un chaleco copia de los que puso en moda Mazat, el cual bohemio dirigióse cínicamente al czar y le dijo gesticulando: «¡Viva Polonia, caballero!»

Era un grito sedicioso entonces, el más grave insulto que podía dirigirse al czar. Pero dicen que el autócrata de las Rusias quedó más admirado del estafalario chaleco que del grito.

El bohemio atrevido, generoso defensor por entonces de Polonia libre, conviértiose después en Mr. Floquet, partidario y ejecutor de *polacadas*. Era el mismo Floquet que hoy en San Juan de Luz, su pueblo natal, grita ¡viva Rusia! ¡viva el czar! al paso de los grandes duques Wladimiro, y gritaría ¡viva Siberia! si no fuera éste un grito demasiado frío.

No trato de comparar el siberiano destierro con la emigración española; pero ¡quién duda que lograría causar más honda emoción una copia real, sin coloretes ni barnices, del cuadro emigrante que las efímeras frases de ciertas miss Fuller de la oratoria, aburridas de bailotear en los tablados de la política y de la ciencia y de presentarse ante públicos indiferentes hoy á sus contoneos y piruetas, á los cambiantes chillones de su elocuencia, parecida á las danzas serpentinas!

«Quisiera poder trasladar á estos señores á bordo del buque emigrante que vi últimamente. Es éste una cárcel flotante de muros negros, de calabozos oscuros y ahogados, forrados de hierro... En la cubierta hombres y bestias forman un montón. Caballos y bueyes se guardan en casetas de madera, en las cuales no falta comida abundante y limpieza; en cambio, algunos infelices pasajeros, pocos por fortuna, pingajos de la sociedad, sin patria, sin nombre, que hablan ese lenguaje universal del crimen, especie de *volapük* canallesco formado en las presidios de Argel, en los arrabales de Londres y en los mercados de Nápoles, se tumban para dormir en unas parrillas de hierro, por las cuales saltan las ratas chillando, hambrientas. Su esparcimiento está en pasillos que culebrean por un sollado digno de la fantasía dantesca... ¡Oh, el humano progreso!»

La carga y descarga de hombres empieza. Llegan mocetones colorados, rebosando sangre; mozas frescas, lozanas, acompañadas de personas de su familia, alguna de su madre. Las despedidas son tiernas por su sencillez. Tras los labradores sencillotes y creyentes viene un muchacho de la clase media, limpio, pero modestamente trajeado, y á quien acompaña su protector, *indiano* vestido de anticuada levita y con expresión de pocos amigos. El muchacho tapa su cara con el pañuelo, llora... Pero el protector, impasible, en un ¡adiós! último, le dice así:

«Desconfía de todo y de todos... Esta frase le servirá de escudo en sus luchas, le convertirá en hombre, en banquero, en *Don*, en indiano.

«Esta frase, en su brutal egotismo, retrata una época un mundo. Simboliza el dios oro, el rey billete de Banco, la lucha por la existencia.

«Los pobres aldeanos embarcan, engañados en su mayor parte: mueren unos, acaban otros en aventurera vida, cambian de tierra, pero su dura condición les persigue. Uno vuelve rico, cientos y miles mueren pobres. Para ellos la eterna lucha con la tierra, la vida en inmensas extensiones, desoladas y fieras, en las llanuras de América, lejos del mundo y de sus dulzuras.

«Refiere Bourget, para pintar la libre y feroz vida propia de esas tierras en su admirable último libro, *Outre Mer*, que los caballos salvajes de los vastísimos desiertos americanos se encabritan y espantan al ver á una mujer, tan nueva allí sin duda como lo fuera para Segismundo, y tan peligrosa, según asegura el ilustre escritor francés, como Eva en el Paraíso.

«Para esos pobres aldeanos es el correr tan áspera vida; defendiéndose á tiros, rifle ó pistola en mano, en

fiera pelea con indios, especuladores, asesinos ó cazadores de hombres que allí, en la civilizada gran nación norteamericana, protectora de negros y... de insurrectos, se cazan, según refiere el mismo Bourget, como cazará sus votos el presidente en las próximas elecciones: á lazo.

«Para ellos, en fin, el cambio de horizontes, pero la continuación del mismo dolor. Quizás alguno lleva en la mochila el bastón de mariscal, pero ¡cuántos no llevarán la mortaja!»

«En el barco dan comienzo los preparativos: sobre cubierta se organiza un animado campamento; alrededor de despellejados baúles, de flojas maletas y desguarnecidos sacos, un emigrante monda la cebolla que le sirve de comida, otro pobre muchacho italiano devora en un rincón algunas zanahorias... Comparsas de visitantes contemplan estos grupos con la curiosidad que despiertan los ejemplares raros de las casas de fieras; algún pasajero, en cambio, oculto en el entrepuente, tumbado sobre sacos, llora...»

No lejos me interesa una mujer, ya entrada en años, de hermoso perfil romano; envuélvese en mantón de colores destenidos verde oscuros y rojos. Es tela de *ciocciata*, de campesina romana; tela copiada quizás por ilustres artistas en la Ciudad Eterna. La mujer es tal vez una pobre modelo que abandona el mundo viejo, del arte y de los recuerdos, para morir en el nuevo de la prosa y del negocio. Al contemplar aquella ruina de la vieja Europa, ¡cuántas impresiones se vienen á la mente! Perdidos ideales, sagrados restos arrastrados y esparcidos por las tempestades del mundo...

«En cambio, no lejos de ella se pasea un correcto y elegante caballero, tal parece por el traje, pero no por la cara, atravesada, falsa como las monedas que ha fabricado quizás, ó la letra con que pretendió engañar á alguno. El caballero trata de rehuir la gente, temeroso de que le conozcan... ¡Quién sabe si le espera un porvenir allá en las populares ciudades del Norte de América, y si el gremio de azucareros de Nueva York le escogerá para ocupar un honorífico cargo?»

«Distrae estas observaciones rumor de músicas. En la proa los marineros celebran una bacanal. Con ellos danzan y gritan jóvenes alegres, aventureros deseosos de lances y de fortuna, que se dirigen á las Américas contentos y aun entusiasmados. Al compás de la guitarra y de ronca flautilla saltan, bailan, jalean, relinchan: los marineros italianos entonan canciones de Capri y coplas dedicadas á San Jenaro, su patrón; otros traen un acordeón, y no cesan entonces las palmadas, y confúndense acentos franceses, vascos, napolitanos...»

«Nota final. Una pobre vieja, seca, escurrida, apoyados los codos en las rodillas, permanece acurrucada en un rincón, cerca del baite. Su equipaje consiste en un saco de alfombra verde, tan descolorido como el rostro de su dueña.

«¿Dónde va usted?—la preguntan.

«Señor, á Montevideo. Allí tengo á mis hijas. No saber yo hase años de ellas. *Diñero* tener para viaje quedarse agente con él, y... Sola voy. Ni *sinco senti-mos* no tengo.

«¡Aquí hay música! ¡Olé! ¡Olé!»—gritaron unos ca-fres.

«*Sacre nom de...!*—mugieron unos bordeleses.

«*Per Baco!*

«Mientras la infeliz vieja lloraba, un ronco flautín tocaba el himno al general Boulanger y los marinos coreaban ebrios

*En revenant de la revue!*

«*Vive le czar! Vive la République! Nom de nom!*

Al día siguiente soltaron las cadenas del barco, mugió la máquina, manchóse de humo el transparente mar, y avanzó la masa negra, la cárcel flotante, y algún pañuelo blanco se movió como el ala de un pájaro preso en la jaula...—(De *El Imparcial*.)

RODRIGO SORIANO.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Villanueva y Geltrú, 15 de diciembre de 1895.

«Aun no osamos y ya pringamos». Así dice una frase popular, y ciertamente que en esta ocasión es perfectamente aplicable. Aun no se sabe cuándo habrá elecciones generales, y si las habrá, y ya andan por estas tierras determinados elementos trabajando la suela.

Nada diría de esto si sólo fuera un rumor; pero es el caso que anteayer, en cierto círculo, se discutió un tema para, de un modo más ó menos solapado, hacer saber á los trabajadores que si dan su voto á tal aspirante á diputado éste hará tales ó cuales trabajos, *e si non noni*.

«A mi entender, lo mejor sería que el aspirante en cuestión hiciese los trabajos, porque, aparte de que eso es lo decoroso y lo noble, obras son amores.

Hace veintitres años—si no me es infiel la memoria—se presentó en este distrito un Sr. Bofil con pretensiones análogas y análogos ofrecimientos que el aspirante en cuestión, pero entonces hubo quien le saliera al paso. ¿Por qué no ocurre ahora lo mismo?»

«Dejo por hoy el asunto, y si acaso hay ocasión volveré á insistir.—EL CORRESPONSAL.

«La Unión y La Asamblea Regional nos han dedicado un artículo respectivamente, á los cuales contestaremos en el número próximo, no haciéndolo en éste por la necesidad que tenemos de dar publicidad á trabajos atrasados.

«Nuestro correligionario G. Geffroy ha publicado la tercera edición, notablemente mejorada, de su *Historia*

sinóptica de la Revolución francesa. Este trabajo se vende en casa del autor, rue des Cannelles, 4, Amiens, al precio de 2,50 pesetas franco de porte.

Hemos recibido la visita de La Revue Socialista, de Burdeos. Le deseamos prosperidades.

Se pone en conocimiento de los suscriptores a la Biblioteca Socialista que con el cuaderno 20, que en breve recibirán, se dará por terminado el tomo primero de dicha publicación.

MOVIMIENTO POLITICO

ESPAÑA

Almansa.—En breve quedará constituida en esta localidad una Agrupación Socialista.

Mataró.—El crecimiento del número de partidarios de nuestras ideas en tan importante centro fabril y la acertada conducta del concejal socialista, ha hecho que todas las fracciones de la burguesía hagan a nuestro Partido objeto de violentos y traidores ataques. Para defenderse de ellos han resuelto nuestros amigos publicar un semanario que llevará por título La República Social, y cuyo primer número habrá aparecido el 27 del corriente.

En la circular en que se anuncia la aparición del susodicho semanario hay estampados los siguientes párrafos, que honran a nuestros correligionarios:

«Nuestro proceder como socialistas nos releva de las precedentes explicaciones, mas nuestro deber ante la organización del Partido y ante los acuerdos por éste adoptados en sus Congresos, nos obligan a darlas y con gusto las consignamos, añadiendo: EL SOCIALISTA, órgano oficial del Partido Obrero, nos ha merecido y nos continuará mereciendo, y así entendemos deben hacerlo las Agrupaciones y los afiliados, preferente atención, no solamente para asegurar su vida semanal, si que también para conseguir que lo antes posible aparezca dos ó más veces a la semana; los periódicos como La República Social, por ejemplo, no deben ser atendidos por las Agrupaciones ni por los afiliados cuando por ello puedan sufrir menoscabo los ingresos que han de garantizar la marcha regular del órgano oficial del Partido Socialista Obrero español.

«El acuerdo, pues, de la Agrupación de Mataró, no perjudicará localmente, ni en el distrito, los intereses de EL SOCIALISTA, cuya prosperidad nos interesa ante todo y sobre todo.

«Conste así, y conste también que, agradeciendo el apoyo que se sirvan prestarnos las Agrupaciones é individuos, rechazaremos todo concurso que se aparte del criterio que dejamos expuesto.»

Las condiciones de la publicación son iguales que las de EL SOCIALISTA.

La correspondencia de redacción deberá dirigirse a Toribio Reoyo, y la de administración a José Manent, al Circulo Socialista, Plaza de Cuba, 10.

Ferrol.—La Sociedad de Obreros en hierro, metales y similares, celebrará una velada político-literaria-musical en La Graña el 5 del próximo enero. El objeto de la velada es atraer a nuestras filas a los trabajadores del campo.

FRANCIA

Nuestro correligionario Julio Guesde está realizando una fructífera excursión de propaganda por Marsella, Certe, Tolosa y Burdeos.

—El Municipio de Carmaux ha votado 10.000 francos para la Vidriera de los obreros vidrieros.

—El Consejo General del Sena ha votado los créditos necesarios para el pago de la pensión de 400 francos que le había sido acordada al ciudadano Robin, ex director del Orfelnato Cempuis.

—A última hora sabemos que nuestro correligionario Guesde está enfermo de algún cuidado por efecto del exceso de trabajo.

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL

FRANCISCO MORA

SECRETARIO DEL CONSEJO FEDERAL DE LA REGION ESPAÑOLA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

documentos de la Asociación, puesto que dos de sus miembros estaban procesados y el local del Consejo vigilado por la Policía; atendiendo exclusivamente a los intereses de la Asociación y aconsejados por muchos compañeros, acordó trasladarse a Lisboa, desde donde podría seguir libremente atendiendo al desempeño de su cargo, prefiriendo la emigración a la pérdida de su libertad, que en aquellas circunstancias hubiera sido de resultados fatales para la causa cuya defensa les estaba encomendada. Todo esto se hizo guardando una conveniente reserva acerca del lugar en donde iba a residir el Consejo para no dar pretexto al Gobierno a un atropello brutal, fundándose en que se faltaba al precepto legal que prohibía toda Sociedad cuya dirección residiese en el extranjero.

Como Borrel había hecho dimisión del cargo de miembro del Consejo y Angel Mora no podía ausentarse de Madrid, se acordó en la sesión del 3 de junio que marcharan a Lisboa Morago, Lorenzo y Francisco Mora, llegando a dicha ciudad el día 9 después de permanecer en Toledo tres días que se emplearon, al propio tiempo que en allegar recursos, en propagar las ideas de la Asociación entre algunos obreros, con los cuales se formó un núcleo que sirvió después para la creación de la Federación Local toledana.

Las dificultades con que tropezó el Consejo durante su estancia en Lisboa fueron grandes. Falta de recur-

ITALIA

A causa del tremendo descalabro sufrido por las tropas italianas en Abisinia, el Gobierno ha sido objeto de violentos ataques de los socialistas por su improvisación.

El compañero Costa ha invitado al Gobierno a discutir tan desastrosa expedición.

BELGICA

El diputado socialista francés, ciudadano Millerand, ha dado dos conferencias, una en la Casa del Pueblo de Bruselas y otra en la Sociedad de estudios y economía sociales de Gante.

—El 25 del corriente han acudido los socialistas de Bruselas al cementerio de Eyere a rendir homenaje a los muertos del Partido.

—Días atrás las discusiones de la Cámara belga han sido extraordinariamente violentas, gracias a la nativa estupidez de ciertos representantes de la burguesía y a la parcialidad presidencial.

Defendía nuestro amigo Vanderveelde en un magnífico discurso, parte del cual pensamos publicar, la urgencia de que el ministro de la Guerra presentara su proyecto de reorganización militar, y un diputado faldero interrumpió insinuando cobardemente que los socialistas empujan a los obreros a las huelgas y huyen ante el peligro.

Vanderveelde le invitó con frase enérgica a que citara los nombres de quienes así se habían conducido, y entonces el doméstico diputado citó el de Alfredo Defuisseaux.

Este increpó al que se atrevía a acusarle de excitar a los trabajadores. En una brillante improvisación recabó como un honor inestimable las prisiones y destierros por él sufridas.

Anseel exclamó:—Yo también tengo el orgullo de haber sido condenado.

—Y nosotros también;—gritan muchos diputados socialistas.

—Las condenas políticas honran; lo que deshonra es la venta de las conciencias—interrumpe Fournamont.

El presidente llamó repetidas veces al orden a nuestros amigos.

El incidente terminó, bien que rehuyendo el acusador un encuentro personal con Defuisseaux, alegando que él podía vestir la toga del abogado y el diputado socialista no.

ALEMANIA

Continúan los tribunales mostrándose humildes siervos del epiléptico en cuyas manos está la paz de Europa.

En estos días han sido condenados por el consabido delito de lesa majestad los compañeros siguientes:

El obrero Knoby, de Breslau, a dos años y medio de prisión; otro obrero del mismo punto, Pfordt, a nueve meses; el ingeniero Schuber, de Mulhouse, a nueve meses; el ebánista Bier, de Essen, a dos meses; el periodista Stucklein, a ocho meses; y Stiffers, redactor de un periódico de Düsseldorf, a otros nueve meses.

Además, han sido procesados el director de la Gaceta de Colonia y el ciudadano Rnach, de Hannover.

—Desde 1.º de agosto hasta el 30 de noviembre han impuesto los tribunales 55 condenas por delito de lesa majestad. Las penas representan treinta y un años y dos meses de prisión y cinco meses de fortaleza.

—Hace pocos días ha celebrado el emperador una entrevista con Bismark y se dice que éste le ha aconsejado que apele a todos los medios para exterminar a los socialistas.

—El Reichstag ha dejado sin efecto la condena impuesta al compañero Luetgenau, diputado por Dormund.

—Los diputados socialistas han reproducido una proposición para establecer una división más racional que la actual de las circunscripciones electorales.

—Debiendo celebrarse en breve elecciones legislativas en Colonia, nuestros amigos han presentado un candidato socialista.

—En la Cámara de Sajonia se está discutiendo una reforma electoral por la cual se reduce considerablemente el número de electores. Nuestro Partido cuenta en dicha Cámara con 14 representantes.

SUIZA

El 21 del corriente habrá comenzado en Berna sus tareas el Congreso de los socialistas de este país.

sos pecuniarios, falta de relaciones locales y hasta desconocimiento del idioma; pero todas fueron vencidas gracias a la constancia y decisión de sus miembros, inspirados por la grandeza de la causa que defendían.

Por de pronto se acordó vivir en familia y declararse en sesión permanente para los efectos de su cargo, tomando, sin embargo, el tiempo necesario para procurarse con su trabajo personal los medios de atender a su subsistencia. En este punto fueron eficazmente ayudados por la Sección Varia de la Federación Local madrileña, que cumplió admirablemente con los deberes de la solidaridad.

Durante este mes se resolvieron por el Consejo muchos asuntos, tales como consultas hechas por las Federaciones Locales sobre huelgas, persecuciones sufridas por sus miembros por pertenecer a la Internacional y admisión de nuevas Federaciones Locales que pedían su adhesión en la Regional.

Se contestó a una invitación hecha por la Asamblea republicana para que el Consejo delegase uno ó más individuos de su confianza para que fuesen al seno de una Comisión encargada de estudiar un proyecto de mejora para las clases jornaleras, que el Consejo no podía aceptar la invitación porque no tenía atribuciones para resolver en cuestiones que eran de la competencia de todos los asociados, manifestada por medio de Asambleas y Congresos regionales é internacionales.

Con fecha 27 de junio remitió el Consejo una circular a las Federaciones Locales dándoles cuenta del estado en que se encontraba y circunstancias que habían concurrido a traer tal situación, acordando suspender la celebración del segundo Congreso obrero, fundando esta última resolución en el mal estado de las Federaciones Locales, en la falta de cumplimiento de los Estatutos y en la persecución que contra la Internacional había comenzado en todas partes.

Este acuerdo no fué bien interpretado por algunas Federaciones Locales, por lo cual, a vuelta de varias ex-

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACION DE VALLADOLID

El domingo 29 del corriente, a las tres de la tarde, celebrará esta Agrupación asamblea general ordinaria en su domicilio, Guarnicioneros, 15. Valladolid, 23 de diciembre de 1895.—EL COMITÉ.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Madrid.—En junta general celebrada por la Sociedad de Obreros panaderos el 9 de noviembre del corriente año, quedaron elegidos para formar la Junta Directiva los compañeros siguientes:

Jesús García, presidente.—Constantino Alvarez Rodríguez, vicepresidente.—José Iglesias, contador.—Manuel López, tesorero.—Antonio Gil Tejero, Domingo Villaveirán, José Fernández López y Manuel Polo Correa, vocales.—Manuel Antelo y Otero, secretario.

Comisión Revisora.—José Canoura, Marcelino Pardo, Aquilino Pol y Julián Pérez.

Esta Sociedad ruega a todas las de su oficio la comuniquen su domicilio.

La correspondencia a nombre del secretario, calle de Jardines, 20, segundo.

Santiago.—Unos 200 canteros empleados en las obras del Sr. Ronzon han abandonado el trabajo por haber despedido injustamente dicho explotador a un compañero.

Felicitemos a los canteros santiaguenses por lo bien que saben cumplir los deberes del compañerismo.

Coruña.—Los operarios de la imprenta del Sr. Nache se han declarado en huelga. Ganaban un salario de 6 y 7 reales y reclamaron se les aumentara. El Sr. Nache no sólo no accedió a lo que se le pedía sino que aumentó las horas de trabajo.

Ante tal provocación por parte de quien «no admite exigencias» nuestros compañeros dejaron el trabajo.

Damos la voz de alerta a los tipógrafos españoles para que no vayan a reemplazar a los huelguistas.

A éstos, que son republicanos en su mayoría y que se negaron a celebrar el 1.º de mayo con la Agrupación Socialista, tenemos que decirles que vean cómo se conducen con ellos sus correligionarios, cómo el Sr. Nache es explotador ante todo. Además, debemos recordarle que el exclusivismo no es bueno para nada. Si la Sección Tipográfica de la Coruña formara parte de la Federación de su oficio, más cierta tendrían la victoria.

Veremos si la huelga de la casa del Sr. Nache enseña algo a los exclusivistas tipógrafos coruñeses.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Mataró.—J. R.—Recibidas 51 pesetas: 27 de otras tantas suscripciones hasta fin febrero, 13 de paquetes hasta el número 510, y el resto para lo que indica.

Oviedo.—A. S.—Se hace lo que indica.

Ferrol.—A. S.—No hemos recibido la carta a que os referís. Se os sirve la suscripción directamente.

Santiago.—A. S.—Se manda un paquete más.

Gijón.—M. P.—Recibidos 50 céntimos de medio paquete del número pasado. Se sigue enviando el medio paquete a su nombre.

Gijón.—M. V.—Se mandan dos «Controversias», un «Colectivismo y revolución» y dos «Socialismo y ciencia». Se hace lo que pide.

Castellón.—V. B.—Recibidas 12,50 pesetas de las suscripciones de esa hasta fin febrero.

Vigo.—M. C.—Recibidas 23 pesetas: 8 de paquetes hasta el número 511 y el resto en el lugar correspondiente. Se hace lo que pide.

Importa lo consignado en este número de paquetes y suscripciones. . . . . 61,00

Imprenta de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

plicaciones, el Consejo Federal presentó su dimisión, remitiendo una circular a todas las Federaciones con fecha 13 de julio, fundándola en el siguiente conjunto de circunstancias:

La esperanza de que el segundo Congreso obrero se celebrase en el mes de julio, ya que no pudo llevarse a cabo a su debido tiempo por falta de cumplimiento de los Estatutos por parte de las Federaciones Locales, había desaparecido a causa de las huelgas sostenidas sin haber la conveniente preparación y, sobre todo, por la actitud hostil del Gobierno y sus agentes contra la Asociación. Habiendo pasado, por esta causa, el término señalado para la duración de las funciones del Consejo, se encontraba éste con que no era posible la celebración del acto en que había de hacer entrega de su mandato, encontrándose además con una naciente oposición y sin recursos para salir adelante, no solamente como Consejo, sino también individualmente. En la misma circular se proponían medios conducentes al nombramiento de un nuevo Consejo y designación del sitio de su residencia.

Esta circular no dió el resultado que el Consejo Federal esperaba. En vez de ponerse de acuerdo las Federaciones Locales para nombrar nuevo Consejo, se convinieron para no admitir la dimisión presentada, la cual sólo fué admitida por la Federación madrileña en vista y por los antecedentes que tenía de la situación del Consejo.

Aprovechando el plazo que en la circular mencionada se había señalado, siguió el Consejo manteniendo correspondencia con diversos propagandistas de Andalucía y Cataluña que trataban de organizar Federaciones Locales, dirigiendo al propio tiempo una circular a las Sociedades no adheridas invitándolas a participar en la tarea de emancipación que se había impuesto la Asociación Internacional.

También dirigió una comunicación al Consejo General pidiéndole aclaraciones sobre otra que de él había recibido, convocando a una Conferencia internacional